

La voz escondida

Ayman tenía 6 años y un secreto muy especial: su voz estaba escondida.

No porque no quisiera hablar, sino porque se sentía tímido y le costaba mucho expresarse frente a los demás.

Cada mañana, en la escuela, Ayman miraba a sus compañeros: algunos hablaban mucho, hacían preguntas, explicaban chistes…

Y él sólo podía sonreír en silencio.

—Hoy voy a hablar… —pensaba cada día—. Pero cuando llegaba el momento, las palabras se escondían dentro de su corazón.

Un día, su maestra, Núria, vio que Ayman tenía mucho que decir.

—Ayman —le dijo con una voz dulce—, sé que tienes cosas muy importantes en ti. Hoy haremos algo especial.

Reunió a todo el grupo y propuso un juego: “Las palabras mágicas”.

Cada niño debía decir algo que le gustaba o una pregunta que tenía. Pero había una norma: nadie podía interrumpir a nadie, y todos debían escuchar con atención.

Ayman se sintió nervioso. El corazón le latía muy fuerte.

—No puedo… —pensó.

Pero sus compañeros sonrieron y le hicieron un pequeño gesto: un pulgar arriba, una sonrisa, un “¡vamos, tú puedes!”.

Aquella pequeña muestra de confianza hizo que sus palabras empezaran a salir como flores que despiertan al sol.

—Me gusta dibujar dinosaurios… ¡y los colores verde y azul! —dijo con voz suave pero clara.

Todos los compañeros le aplaudieron. Algunos dieron un grito de asombro y alegría.

Ayman sonrió tan grande que el corazón le bailaba de emoción.

—Quizás puedo hablar más a menudo… —pensó.

A partir de ese día, Ayman empezó a compartir más cosas: historias de su casa, preguntas sobre los animales e incluso chistes.

Cuando se sentía nervioso, recordaba el gesto de sus compañeros y Núria: todos estaban a su lado, escuchándole.

Una mañana, la maestra dijo:

—¿Habéis visto cómo Ayman ha encontrado su voz?

Y Ayman, con una gran carcajada, respondió:

—¡Sí! Y gracias a todos vosotros ahora sé que puedo expresarme y que mis palabras tienen valor.

Así, Ayman aprendió que tener miedo es normal, pero que con amistad, paciencia y confianza, incluso las voces más tímidas pueden hacerse oír con fuerza y seguridad.